

## ¿LA EDUCACIÓN SE ENSEÑA? EDUCATION IS TOUGHT?

AUTOR: Benito Almaguer Luaiza<sup>1</sup>

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: [benitoal2000@yahoo.com](mailto:benitoal2000@yahoo.com)

Fecha de recepción: 20-12-2015

Fecha de aceptación: 10-02-2016

### RESUMEN

El artículo aborda lo que significa educación, enseñanza y su relación. Se intenta llevar al lector a reflexionar sobre la importancia de que las políticas públicas y el accionar de la educación sean a través del trabajo educativo y no desde la perspectiva docente. Aquí, la cuestión metodológica ocupa un lugar central. En el proceso de construcción teórica, como actividad científica, las categorías y los términos son de cardinal importancia. A través de estas herramientas conceptuales se pueden reconstruir las relaciones, las leyes, que conforman la realidad. Si en la perspectiva científica la utilización terminológica adecuada es importante, imagínese lo que sucede cuando el asunto en cuestión son los propios objetos de estudios de ciencias autónomas. La caracterización de los objetos de estudios está fundamentada por la valiosa contribución de algunos de los pensadores educativos principales de la literatura científica universal. Las contribuciones sirven para caracterizar mejor los objetos como términos, así como para resaltar sus principales diferencias.

PALABRAS CLAVE: Educación; Enseñanza; Aprendizaje; Aprendencia (neologismo).

### ABSTRACT

This article deals with education, teaching, and their relationship, which means to leave the reader to reflect on the importance of public policies and the actions of education are through educational work and not from the teaching perspective. Here, the methodological issue occupies a central place. In the process of theoretical construction, as scientific activity, categories and terms are of cardinal importance. Through these conceptual tools that can rebuild relations, laws, that make up reality. If the scientific perspective the proper use of terminology is important, imagine what happens when the matter at hand are objects of studies of autonomous sciences. The characterization of objects of studies is substantiated by the valuable contribution of some of the major educational thinkers of the world scientific literature. Contributions are used to characterize objects as terms, and thence, to point out their mains distinct features.

KEYWORDS: Education; Teaching; Learning.

<sup>1</sup> Licenciado en Educación especialidad Lengua Inglesa. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Director- Presidente del CEPEDH, Brasil.

## INTRODUCCIÓN

El presente artículo pretende reflexionar sobre una de las problemáticas que considero afecta más el mundo de hoy. Existe un gran error de los políticos en diseminar políticas públicas para desarrollar la educación en sus países, pero cuando usted revisa las medidas y acciones tomadas percibe que en realidad han trabajado solo aspectos de enseñanza. Infelizmente, se piensa que la enseñanza está dentro de la educación, y que uno implica la realización del otro. Eso es cuestionable, mas no va a ser objetivo en este trabajo. Aquí solo se aborda lo que significa educación, enseñanza y su relación, para dejar al lector reflexionar sobre la importancia de que las políticas públicas y el accionar de la educación sea a través de trabajo educativo y no desde la perspectiva docente, que puede ayudar como influencia educativa, pero que no es una forma directa de educación.

En el marco de este artículo, ciencia es concebida como un sistema de conocimientos socialmente producidos y acumulados históricamente dotados de universalidad y objetividad. En el proceso de producción y transmisión de ese conocimiento, la cuestión metodológica ocupa un lugar central. Es el método que permite que las teorías que tratan de comprender y guiar a la naturaleza y las actividades humanas le den o no un carácter científico. Ciencia no se hace con mayoría, ni con voluntad, ciencia debe ser el reflejo real, simbólico e imaginario del objeto. No es ciencia interrelacionar concepciones que solo repiten lo que algún renombrado especialista digo o escribió; como si en la ciencia lo más importante fuera quien dice y no lo que se afirma, por comprobación o verificación.

En el proceso de construcción teórica, como actividad científica, categorías son de cardinal importancia. Las categorías son herramientas conceptuales (definiciones de términos), que le permiten captar lo real y la conexión de éste con las leyes universales del desarrollo del pensamiento, y su relación con la naturaleza y sociedad en áreas de conocimiento determinado. Cada ciencia tiene sus propias categorías que configuran el objeto de estudio de esa determinada ciencia. Es a través de estas herramientas conceptuales que pueden reconstruir las relaciones, las leyes, que conforman la realidad.

Educación es más que una categoría, ella es un objeto de estudio de la pedagogía, en cuanto la enseñanza es otro objeto de estudio de la didáctica. No obstante, dentro de la antropología y de la sociología ellas constituyen categorías, o al menos términos importantes dentro de sus campos de acciones.

Ese tratamiento de la cuestión terminológica en una perspectiva científica ofrece una doble ventaja; además de ser objetiva, la definición terminológica es rigurosa permitiendo el control semántico como una importante variable a ser observada. Ella es rigurosa porque pretende aclarar la definición hasta las raíces, hasta sus fundamentos – significa operar una reflexión en profundidad. La definición científica también es objetiva por ser estricta, porque la ciencia siempre procede con exactitud constantemente después de determinados métodos, teóricos y prácticos.

Los términos en cuestión son educación y enseñanza que popularmente y erróneamente se abordan como sinónimos, como si se refiriera a un mismo objeto. El

rigor metodológico pone siempre en cuestión los conceptos derivados de la sabiduría popular. Aunque, en las definiciones científicas, esa sabiduría popular no sea evitada del todo. Pues, ella también se encuentra implícita, porque la cuestión no se examina en aislamiento, parcial, pero siempre en contexto. Como dice Saviani (1993, p. 29), “[...] relacionándose el aspecto en cuestión con los demás aspectos del contexto en que está inserido”.

Si en la perspectiva científica la utilización terminológica adecuada es importante, imagínese lo que sucede cuando el asunto en cuestión son los propios objetos de estudios de ciencias autónomas. Por tanto, es obvio que esos dos términos representen y reflejen dos objetos diferentes. Considerando que en la lengua científica no se admite sinonimia, la educación y la enseñanza no refieren a un mismo objeto, ni uno está dentro de otro, como erróneamente no pocos suponen.

Ese mal de las ambigüedades que presentan los objetos de estudios: educación y enseñanza, no es exclusiva. Las ambigüedades en la área educacional es amplia e infelizmente muy generalizada; incluso en doctorados y maestrías, que maximizan el pragmatismo en detrimento de la científicidad. En este aspecto constatase que lo mismo sucede *ipsis verbis*<sup>2</sup> con otras categorías vinculadas a la educación. Por ejemplo, *educando, alumno, estudiante, discente y aprendiz* en muchos textos son tratados como sinónimos. Naturalmente, que en el lenguaje del cotidiano, en el día-a-día pueden ser sinónimos, pero científicamente son referentes diferentes. También, existen con expresiones como *práctica docente, práctica pedagógica, práctica educativa, práctica educacional*, entre muchos otros.

Este artículo pretende analizar la distinción entre los de términos de enseñanza y educación, y su relación. Para elucidar la cuestión intentase caracterizar lo que es educación, lo que significa enseñanza, como objetos sociales e históricos de dos ciencias autónomas, que tradicionalmente han abordado estos aspectos dentro de un mismo espectro. La caracterización de los objetos de estudios está fundamentada por la valiosa contribución de algunos de los pensadores educativos principales de la literatura científica universal. Las contribuciones sirven para caracterizar mejor los objetos como términos, así como para resaltar sus principales diferencias.

## DESARROLLO

Antes de entrar en la definición del objeto de estudio e investigación de la Didáctica, vale recordar las palabras de Martins (1990, p. 23) que dice que “[...] desde el surgimiento de la palabra didáctica, significó la ciencia de enseñar”. ¿Mas, entonces por qué, aun hoy, es cuestionada la utilización del término enseñanza, substituyéndolo por *enseñanza-aprendizaje*? Claro, que fue una decisión política con el intuito de enfatizar el aprendizaje en el proceso de enseñanza.

Sería interesante considerar la siguiente analogía que ayudará a entender el lexema *enseñanza*, como objeto de estudio y también, como categoría. Por ejemplo, cuando alguien denomina un hombre de padre, utilizando el término de padre con la denotación de padre en oposición a la madre, es porque ese hombre, ser humano masculino, tiene, como mínimo, un hijo. Por tanto, cualquier hombre no es padre, solo aquel que generó

<sup>2</sup> Del latín: exactamente igual.

un descendiente. Algo parecido, salvando la analogía, pasa con la palabra enseñanza. Si un determinado profesor, o maestro, realiza una actividad que no genere un aprendizaje objetivado, esa actividad no puede ser denominada de enseñanza. Por tanto, si no es lógico utilizar la palabra compuesta padre-hijo, para designar un ser humano masculino que generó un descendiente de él, también, es ilógico suponer que la palabra compuesta “enseñanza-aprendizaje”, sustituya el objeto: enseñanza.

Los términos enseñanza y aprendizaje guardan una relación, pues ellos son dos procesos diferentes en naturaleza y evolución. El aprendizaje es innato en el ser humano, surge con él; ya la enseñanza es producto del desarrollo de la cultura y la civilización.

Según Baranov *et al.* (1989, p. 75) la enseñanza es “[...] un proceso bilateral de enseñanza y aprendizaje”. Por eso, que sea axiomático explicitar que no existe enseñanza sin “aprendizaje”. Su posicionamiento siempre fue muy claro, cuando establecían entre enseñanza y aprendizaje, un unidad dialéctica.

Para Neuner *et al.* (1981, p. 254) “La línea fundamental del proceso de enseñanza es la transmisión y apropiación de un sólido sistema de conocimientos y capacidades duraderas y aplicables.” Destacase, por un lado, en este concepto la mención de “un sólido sistema de conocimientos”, y por otro lado, las “capacidades duraderas y aplicables”. En el primer caso, refiriéndose al proceso de instrucción que procura lograr la superación, el crecimiento intelectual de los discentes; en el segundo caso refiere al entrenamiento, como forma de desarrollar las capacidades. Por eso, la enseñanza se manifiesta en esas dos vertientes: la instrucción (superación para la formación, donde se valoriza esencialmente los conocimientos y saberes) y el entrenamiento (capacitación para la formación, donde se valoriza esencialmente las habilidades y destrezas).

El Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (ICCP) de Cuba, en su libro, *Pedagogía*, con edición de 1988, destaca que la enseñanza, como un proceso, se manifiesta bilateralmente, donde por un lado existe la acción del docente (enseñar), y la reacción del discente (aprender).

La enseñanza constituye el proceso de organización de la actividad cognoscitiva. Dicho proceso se manifiesta de una forma bilateral e incluye tanto la asimilación del material estudiado o actividad del alumno (aprender) como la dirección de este proceso o actividad del maestro (enseñar). (ICCP, 1988, p.31)

En otras palabras, la enseñanza sería una moneda con sus dos caras: en una la acción docente, en la otra, la reacción, lógica, de un aprendizaje objetivo, específico, de un determinado currículo, que se denomina aprendencia, para diferenciarlo del aprendizaje innato y natural. Por tanto, es obvio que utilizar la expresión enseñanza-aprendizaje, para enfatizar la actividad del profesor, o maestro, para incentivar el aprendizaje no solo es desnecesaria como ilógica y ambivalente. Hasta porque son dos procesos diferentes, y el aprendizaje existe independientemente, de la enseñanza.

Por eso, se hace necesaria la utilización de aprendencia, como término didáctico para indicar que es un aprendizaje específico y objetivado. El discente siempre en clase o fuera de ella estará aprendiendo, pero, mi interés, sería que aprenda un asunto

específico y no cualquier cosa que él considere necesario. Si usted no es piloto, es imposible enseñar a pilotear. Reforzando la concepción, la aprendencia es el proceso de internalización, que permite una asimilación y acomodación consciente de un contenido determinado. De ahí, que se pueda inferir que toda aprendencia es un aprendizaje, pero no todo aprendizaje es una aprendencia. En este contexto, aprendizaje se refiere a una actividad universal de todo ser vivo, la aprendencia es un aprendizaje consciente, objetivo y direccionado.

Volviendo al asunto de enseñanza y aprendizaje, está claro que no es necesario la utilización de la composición léxica “enseñanza-aprendizaje” para destacar la importancia del “aprendizaje” en este proceso, pues ella es inherente a la enseñanza como aprendencia, que es una forma de aprendizaje. Por tanto, la enseñanza, como objeto de estudio e investigaciones de la Didáctica, *es una actividad direccionada por gestores, ejecutada por docentes a la formación cualificada de los discentes. En la implementación de la enseñanza se dan la instrucción y el entrenamiento, como formas de manifestarse, concretamente, este proceso en la realidad objetiva.*

Desde el punto de vista epistemológico, lo que se entiende por educación está asociado al origen latino de dos términos: *educare* e *educere*. *Educare* quiere decir en latín alimentar, cuidar, criar, referidos tanto a los niños cuanto a las plantas y animales. *Educere* es sacar para fuera de, conducir para, modificar un estado. La junción de esos dos términos conduce a *educatio* (educación), que sería una síntesis de los dos anteriores: creación, tratamiento, cuidados que se aplican a los educandos.

Uno de los fenómenos más significativos en procesos sociales contemporáneos es la expansión que sucedió con el concepto de educación. Transformaciones sociales, históricas e debates ideo-políticos hacen hoy la comprensión de educación que sea necesariamente fragmentada y errada. Como la explicación de origen latino no aporta importantes contribuciones que ayudara a superar la existencia de ambigüedad alrededor de los términos clave de este artículo, para ilustrar la diversidad de direcciones existentes alrededor de la pregunta ¿qué es educación? Se fundamenta con la contribución de algunos autores clásicos de la literatura universal.

Desde la época de Platón (428/7 BC-347 BC), el término educación fue y sigue siendo cardenal en las discusiones. Para el famoso filósofo griego, la educación era darle al cuerpo y al alma toda la belleza y perfección como sea posible. En opinión del famoso filósofo griego, es a través de la educación que se equipa a la juventud y a los niños de experiencias de verdad y justicia necesarias para preservar y cultivar lo que hay de mejor en la naturaleza de ellos, para después disponerlo para el bien común.

Para Johann Heinrich Pestalozzi (1746-1827), la educación del ser humano debe responder a las necesidades de su destino y leyes de su naturaleza. Sus ideas acentuaban el papel de la educación como complemento de la familia y como medio de preparación para la vida. El brasileño Dermeval Saviani, en su obra: “Pedagogía histórico-crítica” considera que el hombre no se hace hombre naturalmente. Para Saviani, el hombre no nasce sabiendo ser hombre sabiendo sentir, pensar, evaluar, actuar, etc. Para que eso suceda es necesario aprender, lo que implica el trabajo educativo.

Así, el saber que directamente interesa a la educación es aquel que emerge como resultado del proceso de aprendizaje, como resultado del trabajo educativo. Entretanto, para llegar a ese resultado la educación tiene que partir, tiene que tomar como referencia, como materia prima de su actividad, el saber objetivo producido históricamente (Saviani, 2003: p. 07).

Es a través del trabajo educativo que el hombre construye su segunda naturaleza: la naturaleza humana, el mundo de la cultura. En opinión del autor “la naturaleza humana no es dada al hombre, mas es por él producida sobre la base de la naturaleza biofísica. Consecuentemente, el trabajo educativo es el acto de producir, directa e intencionalmente, en cada individuo singular, la naturaleza que es producida histórica e colectivamente por el conjunto de los hombres” (Saviani, 2003: p. 13).

Resumiendo, como fue explicado desde la época de Platón, la educación siempre ha sido centro de debates, que infelizmente los políticos y líderes de los países utilizan en los discursos para adquirir el poder y después subyugar a sus pueblos. Para Platón educación era dar al cuerpo y el alma toda belleza que era posible; para Durkheim era la preparación para la vida; para Pestalozzi, el hombre debe responder a las necesidades de su destino y las leyes de la naturaleza; para José Martí, era depositar en cada hombre toda la humanidad vivida, era preparar el hombre para la vida.

Según el ICCP (1988) la educación se refiere al conjunto de influencias que ejerce la sociedad sobre el individuo; por lo que el hombre se educa toda la vida.

“La educación consiste, ante todo, en un fenómeno social históricamente condicionado y con un marcado carácter clasista. Mediante la educación se garantiza la transmisión de experiencias de una generación a otra. V.I. Lenin definió la educación como una categoría general y eterna. Ella constituye parte inherente de la sociedad desde el momento que esta surge y resulta, a su vez, esencial en el desarrollo sucesivo de la sociedad, a tal extremo que sin educación no se concibe el progreso histórico-social.”. (ICCP, 1988, p. 31)

Además, la educación es un eslabón esencial en el desarrollo posterior de esa sociedad, se enfatiza que no se concibe el progreso de la historia social sin su presencia. Por tanto, el hombre surgió a partir y junto con la educación. Existía una educación en las cavernas, como, existe aún hoy año 2016, en pleno siglo XXI, educación en las diversas tribus que existen en los diferentes países del mundo, donde no tienen escuelas ni sistema nacional de “educación”.

Independientemente de esas diferentes definiciones de educación, las características de la educación dejan una mejor precisión de su esencia:

1. Es un hecho histórico, surge con la civilización;
2. Es un proceso que se refiere a la formación del ser social en su plenitud;
3. Buscar la integración de los miembros de una sociedad al modelo social actual;
4. Al mismo tiempo, busca la transformación de la sociedad en beneficio de sus miembros;
5. Es un fenómeno cultural, porque transmite la cultura de un contexto general;

6. Dirige la educación para la conciencia de sí mismo;
7. Al mismo tiempo, conservador e innovador. (Martins, J, 1990, p. 23)

La educación, más que proceso, más que conjunto de influencias, es una actividad. Como toda actividad tiene una orientación de acciones y operaciones; por lo tanto, puede ser planeada. Es proceso, porque sus componentes de acciones y operaciones se interrelacionan en un determinado tiempo y ocupando un determinado espacio. Como toda actividad produce un resultado, que junto con el trabajo expresa una cultura, como hecho socio-histórico.

Pero, ¿qué es Educación? La siguiente definición no pretende ser exhaustiva, ni centrado en esa palabra desde la perspectiva de la lingüística textual, donde claramente el significado siempre depende de su contexto. Aquí sólo se define, la categoría general y eterna, como objeto de estudio e investigación de la pedagogía: educación. Por lo tanto, la educación es una actividad social, política y económica, que se manifiesta de diversas maneras en comportamientos y su sistema de acciones y operaciones ejercen influencias en la formación de convicciones para el desarrollo humano del ser individual y social que se evidencian en la cultura.

#### *Relación entre enseñanza y educación*

Para establecer la relación que existe entre enseñanza y educación, primero se abordan sucintamente los aspectos que permiten confundir estos dos fenómenos y que en el día-a-día se usan como sinónimos de actividades escolares que son las características o rasgos en común. Seguidamente, se abordan aquellos aspectos distintivos que son de cardinal importancia para el desarrollo de políticas públicas que auxilien una mejor perspectiva educativa real y objetiva.

¿Qué tienen en común la enseñanza y la educación? En común, las dos son actividades que envuelven aspectos sociales, políticos y económicos. Las dos actividades se construyen a partir de conocimientos. Esos conocimientos se adquieren a través de la internalización y la subjetivación. En las dos actividades el aprendizaje es la esencia del proceso, y en ambas los sujetos psicológicos son los objetos de las acciones; en otras palabras, los seres humanos son en las dos actividades centro y diana de las acciones y operaciones.

Naturalmente, como son dos actividades diferentes, tienen mucho más diferencias que similitudes. Por tanto comparten menos aspectos, y se distancian en aquellos que lo hacen distintivos. La diferencia entre educación y enseñanza es grande y abismal, no solo como conceptos. Para diferenciar educación de enseñanza, sería interesante reflexionar con las palabras de Guyau, cuando dice que “[...] educar a un hombre no es enseñar alguna cosa que no sabía, sino hacer de él, el hombre que no existía” (GUYAU, 1976: p. 14).

Para Martins, J. (1990) la educación es un proceso de acción de la sociedad sobre el ser humano, con el objetivo de formarlos según los estándares sociales, económicos, políticos y sus intereses; o sea, es la preparación necesaria para la vida, ya mencionada. Sería preparar los diversos individuos para ajustarse, insertarse y censurar sus deseos y energía libidinosas internas y egoístas, a través de convicciones firmes y bien definidas con arreglo a las normas, regimientos y leyes comunes a todos. Observe

un detalle, la educación sería la sociedad sobre el individuo, es lo social determinando sobre lo individual, sería, priorizar lo colectivo y social sobre los deseos y necesidades individuales. Ya la enseñanza, es una actividad que envuelve los individuos, entre sí.

La educación surgió con la sociedad y dio origen a la cultura y la civilización. La enseñanza surge como resultado cultural del desarrollo tecnológico de la civilización. Por eso, se puede afirmar que la enseñanza es la tecnología intangible más importante de todos los tiempos. La educación y el trabajo crean la cultura; la enseñanza puede mejorar o empeorar esa cultura dependiendo de quien ejerce el poder sobre la enseñanza.

La educación es una actividad innata, nadie en particular la creo, emerge por la necesidad de preservación de la especie. Surge al surgir la sociedad, es un producto colectivo. Por otro lado, la enseñanza es creada como una forma de dinamizar los procesos de formación y cualificación de los seres humanos para enfrentar la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. La educación es esencialmente inconsciente, pre-consciente, para ser más exacto. La enseñanza es dominada por la consciencia, aun claro, que en ella se manifiesten los vectores superegoistas e idistas.

Es triste pensar que aun cerca de encerrar la segunda década del siglo XXI, se piense que la educación se enseña. Los líderes no quisieron creer en Freud, cuando al inicio del siglo XX, sentenciaba que educar es imposible. Freud, en su texto "Análisis terminable e interminable" de 1937, al referirse sobre educar lo sitúa de este modo: "...y hasta pareciera que analizar sería la tercera de aquellas profesiones imposibles en que se puede dar anticipadamente por cierto la insuficiencia del resultado. Las otras dos, ya de antiguo consabidas, son el educar y el gobernar". En 1925, en una carta a A. Aichorn, Freud ya había manifestado algo del tipo: "Mi participación personal en esta aplicación del psicoanálisis (o sea hablando de educación) ha sido muy escasa. Tempranamente había hecho mío el chiste sobre los tres oficios imposibles —que son educar, curar, gobernar—, aunque me empeñé sumamente en la segunda de estas tareas". (Freud, 1992)

Antes de comentar esa idea de Freud (1992), sobre lo imposible de educar, piense en las palabras de Freire (2008), quien escribió que "Nadie educa a nadie —nadie se educa a sí mismo—, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo."(Freire, 2008, p.69).

Por tanto, ¿si educar es imposible, si nadie educa a nadie, y la educación no se enseña, cómo y en qué idioma hay que advertir a los políticos, líderes, especialistas y otros ni tan especialistas para tomar en serio la cuestión de la educación en pro de llegar a un 2030 con buenos resultados en el mundo? ¡Ojo con esos falsos especialistas! Es hora de dejar de estar copiando de un libro para otro, repetir lo que dijo un "doctor importante", ya es hora de remitirse a la realidad. ¿Si se acepta como axiomático la máxima de que la práctica es el criterio de la verdad, entonces, que esperamos?

Lo que Freud, Freire, muchos otros consideramos, es que una persona no educa otra y que enseñar no es educar. Usted enseña lo que sabe, y no confunda enseñar como concepto, con las acciones de demostrar o mostrar. Pues en español, en algunas

regiones y países la palabra enseñar significa eso, mostrar o demostrar. Usted no educa sus hijos, usted orienta, supervisa, muestra caminos, en otras palabras, usted influye educativamente en su hijo. Pero usted no lo educa, por eso Freud habla de lo imposible. Pues, la educación depende del contexto, de los demás. En cuanto la educación se sustenta en hábitos, actitudes, valores y convicciones; la enseñanza se sustenta en conocer, saber, habilidades y destrezas. La educación se manifiesta en comportamientos; la enseñanza en el desempeño.

Ese insistente deseo de seguir confundiendo enseñanza y educación, solo trae beneficios a aquellos que se aprovechan de los ignorantes. Son los que piensan que entre más ignorante sea la sociedad, más fácil seguir manipulándola. Para educar, es imprescindible el involucramiento de todos. El profesor es tan educador, como el director, como el padre o madre del alumno, como el vecino, como el médico, como cualquier ser humano. Queda claro que la principal función del profesor es enseñar, y ser un ejemplo en la práctica para ayudar en la reflexión educativa. Pues, aunque una persona no eduque otra, si influye en su educación, pues, los seres humanos "se educan entre sí con la mediación del mundo."(Freire, 2008, p.69).

#### CONSIDERACIONES FINALES

Para lograr el objetivo de este artículo, se apeló a una lengua de divulgación científica pero sin exagerar en la utilización de algunos términos para no complicar el entendimiento del mismo. Esa intención buscó dejar en el lector la necesaria reflexión de un tema muy arraigado mundialmente, y que a fuerza de imposición, se mantiene en el mundo, aun cuando es obvio los resultados negativos de la políticas públicas que abordan la educación. ¿Por qué se insiste en lo mismo? Generalmente, las políticas públicas sobre educación, solo tienen eso, la palabra educación; pues en la práctica solo abordan cuestiones de la enseñanza. Cuando se habla de educación en esas políticas, se piensa en el papel del profesor, cuando en la verdad existen muchos otros agentes con mayores influencias educativas en la sociedad.

¿Usted, después de casi terminar de leer este artículo, sigue con la misma duda? ¡Piense una vez más! ¡Raciocine! Si la educación se enseñara, los que somos doctores seríamos entonces más educados que los másteres, y estos más que los diplomados, y así por el estilo. ¿Piensa realmente que un joven universitario es más educado que aquel que estudia en la enseñanza básica? ¿Piensa aun en la unidad dialéctica entre educación e instrucción? Sí fuera cierta esa unidad, el mundo no viviera en estos momentos críticos en que se vive.

La ciencia a través de las investigaciones da un resultado. Ahora, a veces se confunde ciencia con la aplicación de los resultados científicos. Una cosa es ciencia y sus resultados; otra, las políticas científicas. Aquí está claro, que la educación no se enseña, es un hecho, es un resultado científico-tecnológico. Ahora, falta que las políticas científicas, y mucho más, las políticas públicas lo consideren, para poder avanzar en educación; pues la enseñanza va mejor. Como diría el Papa "La tecnociencia, bien orientada, puede producir cosas realmente valiosas para mejorar la calidad de vida del ser humano..." (Franciscus, 2015, p. 66)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baranov et al. (1989). *Pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Durkheim, E. (1952). *Educação e sociologia*. 3ª. ed. Tradução de Lourenço Filho. São Paulo: Melhoramentos, 1952.
- Ferrari, M. (2004). O teórico que incorporou o afeto à pedagogia. *Revista Nova Escola*, edição nº. 171, abril de 2004. 1º
- Franciscus. (2015). *Laudato sí. Carta do Sumo Pontífice*. San Paulo: Loyola, 2015
- Freire, P. (2008). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.
- Freud, S. (1992). “Análisis terminable e interminable”. En *Obras Completas*, Vol. XXIII, Buenos Aires: Amorrortu.
- Instituto Central de Ciencias Pedagógicas de Cuba. (1988). *Pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación, 1988.
- Kohan, W.O. (s/f). Infância e educação em Platão. *Educação e Pesquisa*. São Paulo, v. 29, nº. 1, p.11-16.jan/jun. 2003. Disponível em: <http://www.scielo.br/pdf/ep/v29n1/a02v29n1.pdf> Acesso em: 16 de janeiro de 2008.
- Lenin, V.I. (1980). *Obras escogidas*. Moscú: Editorial Progreso.
- Libâneo, J.C. (2002). *Pedagogia e pedagogos: para que?* 5ª. ed. São Paulo: Cortez, 2002.
- Martins, J. (1990). *Didática Geral*. 2ª. ed. São Paulo: Atlas, 1990
- Neumer et. al. (1981). *Pedagogía*. La Habana: libros para la educación.
- Saviani, D. (1993). *Educação*. Do senso comum à consciência filosófica. 11ª. ed. Campinas: Autores Associados.
- Saviani, D. (2003). *Pedagogia histórico-crítica*. 8ª. ed. Campinas: Autores Associados.